



Imperativo moral del constituyente primario

por Redacción Web // LN 6 mayo, 2023 0

COMPARTIR



La insensata, irresponsable y perversa guerra que libran los congresistas de Colombia, representantes de la extrema derecha y sus partidos de la vieja y corrupta politiquería, contra las Reformas socioeconómicas presentadas por el actual gobierno, el Constituyente Primario, debe recurrir a los recursos constitucionales que le otorgó le otorga la Constitución de 1991.

Esa es una guerra contra las reformas socioeconómicas presentadas por el Sr. Presidente, Gustavo Petro y contra las mayorías de Colombianas y el desarrollo integral nacional de Colombia. Si el Congreso deniega la aprobación en su contenido básico y esencia socioeconómica, todas las Reformas deben ser tramitadas e institucionalizadas, a través de los recursos constitucionales, previstos en la Constitución Política de 1991, para defender derechos fundamentales, laborales, éticos y sociales.

De conformidad con el ordenamiento legal vigente, el pueblo, como Constituyente Primario, puede defenderse de la irresponsabilidad del Órgano Legislativo, e institucionalizar ordenamientos de obligatorio cumplimiento por parte del estado. Los ciudadanos del común, podemos concluir, que los enemigos de las reformas socioeconómicas y del desarrollo nacional equitativo, rechazan los contenidos y objetivos de las reformas, porque consideran que, al ser aprobadas, afectan sus personalistas y mezquinos intereses económicos y los de sus aliados y les limitan las gabelas, que el sistema de gobierno tradicional, ejercido por anteriores gobiernos, les ha garantizado, desde siempre. Ese es el meollo de la posición de la extrema derecha.

Entre los opositores, más irracionales están, los expresidentes, que durante el ejercicio

del poder presidencial, nada específico hicieron para superar el atraso social e insatisfacción ciudadana y el desarrollo de la nación. La cruda realidad consiste en que engañaron a las mayorías colombianas. Entre otros expresidentes, tenemos a Cesar Gaviria y sus secuaces, Andrés Pastrana, Ernesto Samper Juan Manuel Santos, Iván Duque y oportunistas calculadores como Vargas Lleras.

Todos solidarios incondicionales de la acumulación del capital y la riqueza en pocas manos y defensores irracionales de los gremios económicos y empresariales como, Acopi, Acoplásticos, Afidro, Analdex, Andi, Anif, Asobancaria, Camacol, Confecámaras, Fasecolda, Fedemetal, Fenalco y SAC, VANIF, Colfondos y socios accionistas beneficiarios del botín. Tanto los expresidentes como los gremios económicos y empresariales, absolutamente nada plantean, proponen y argumentan, ante los nubarrones económicos y sociales que amenazan a Colombia, en el presente, en todos los sentidos.

Les importa un bledo el creciente y abultado déficit fiscal, el déficit exponencial de la balanza de pagos, el endeudamiento público oficial, interno y externo, la caída endémica de exportaciones y de precios de productos extractivos, caída de IED, reducción del raquítico crecimiento industrial, ni los precarios índices de competitividad. Qué plantean o hacen esos expresidentes y gremios económicos ante la dictadura de la inflación económica endémica, sobre altas tasas de desempleo, subempleo, criminalidad altos índices de impunidad y corrupción, anarquía institucional, colapso ético y moral de los partidos políticos y sobre las tendencias comerciales y económicas globales que presagian futuro incierto.

El endeudamiento público oficial, atizado por la abrupta caída de ingreso de divisas, hará difícil el manejo económico, sobre todo por los folclóricos compromisos en inversiones en infraestructura, el confiscatorio sistema de concesiones viales, el contumaz empeño de privatizar el remanente patrimonio público, como ocurre con las troncales viales, Isagen, generación de energías limpias, generación fotovoltaica, etc.

La irresponsable privatización de los principales corredores viales, hará imposible reordenar el transporte para reducir costos, mejorar competitividad. Esos expresidentes y representantes de gremios, guardan silencio sobre las causas de los altos precios de combustibles, y pregonados resultados engañosos de **Ecopetrol**. El precio de combustible debe corresponder a los costos de producción y el régimen impositivo vigente.

Bajo criterios racionales y análisis honesto de costos de producción nacional del galón de combustible, el precio de producción y comercialización, con los gravámenes vigentes, por galón, no supera los \$6.600/galón en surtidor. No obstante para el consumidor final ya superó los \$12.000/galón. Todos los representantes y propietarios del sistema productivo colombiano, deberían preocuparse por la sustentabilidad de costos de producción y precios al consumidor. Pero solo protegen sus mezquinos intereses y de sus secuaces.

Nada plantean sobre el atraso vial. El atraso en infraestructura es un lastre para el desarrollo. Los gobiernos anteriores y la clase política que ha gobernado, a Colombia, desde hace más de 200 años, son únicos responsables del atraso, la pobreza y miseria generalizadas, la concentración de la riqueza en pocas manos y la inseguridad ciudadana. En Latinoamérica, Colombia continúa a la cabeza de la desigualdad socioeconómica. Los programas de gobiernos para cerrar la brecha, entre pobres y ricos nunca logran su

objetivo. Entre 1.990 y el 2.013, (gobiernos de, Cesar Gaviria, Samper, Pastrana, Uribe Vélez, Santos), creció más la desigualdad en Colombia (ONU), que en el resto de la región.







A partir de 1.990, como resultado de la imposición del Consenso de Washington, se acentuaron. Se intensificó la migración del campo a la ciudad y la consolidación de los cinturones de miseria en ciudades, constituidos en caldo de cultivo de organizaciones delincuenciales de todo tipo, al servicio del narcotráfico, el contrabando y grave amenaza de la seguridad ciudadana, en toda la geografía nacional.

El ejercicio del poder político colapsó, en beneficio de élites cercanas al poder político y económico. El declive socioeconómico, para las mayorías nacionales empobrecidas, se hizo más dramático, desde 2.002, con el acceso al poder del nefasto Uribe Vélez. Para garantizar la penetración del capital trasnacional y el poder y la seguridad del capital, nacional y transnacional, recurren a todo tipo de sofismas y estrategias. Entre otras, creación de Zonas Francas. En 2.002 había 12. Hoy hay más de 72. Después de 32 años de apertura económica ilimitada, Colombia sigue a la zaga del desarrollo socioeconómico de la región.

A este dramático panorama fiscal-económico e institucional, se agrega la caída de la producción de petróleo y precios de productos extractivos. El 72% de las exportaciones nacionales, que hasta hoy se conocen como tradicionales, son materias primas, sin ningún o escaso valor agregado, incluido el petróleo.

La producción de alimentos, que genera ocupación laboral no calificada, sucumbe ante las importaciones, especialmente de EE. UU. En 1990, la importación de alimentos de origen agropecuario fue de un millón de toneladas. En 2.013, fue de 12 millones de toneladas y en 2022 de 16.0 millones de toneladas. Es el cataclísmico, panorama, nacional.

Colombia necesita tantas reformas socioeconómicas, cuantas sean necesarias, hasta lograr la reconstrucción total de la nación. El constituyente Primario tiene la palabra y el presidente de la república, no debe dudar un mínimo instante, para impulsar esas soluciones.

COMPARTIR  0     

0 comments Sort by **Oldest** ▾



 Facebook Comments Plugin

QUIENES SOMOS

SIGANOS

Grupo informativo La Nación





Neiva, Calle 11 # 5-101
Línea de servicio al cliente PQR 3182089864
Línea de ventas 3182501244
Oficina Bogotá 3187770031
publicidad con Infolinks 2023

Contactanos: juridico@lanacion.com.co
notificacionesjudiciales@lanacion.com.co
secretaria.comercial@lanacion.com.co tienda@lanacion.com.co

